

22 Observatorio Laboral de la Crisis

OCTUBRE-DICIEMBRE 2013

fedea

OLC

22

OCTUBRE - DICIEMBRE 2013

Al contrario de lo encontrado en el tercer trimestre de este año, en este cuarto trimestre volvemos a asistir a **pérdida neta de empleo**: el número de individuos que han perdido su empleo supera al de aquellos que han accedido a un empleo. 1.308.862 individuos que estaban ocupados han perdido su empleo (el 7.8% del total de ocupados), mientras que 1.167.574 individuos que se encontraban sin empleo en el trimestre anterior han accedido a un empleo (el 6.5% del total de trabajadores sin empleo).

SEXO

Las dificultades laborales son mayores para las mujeres que para los varones, al igual que se encontró en el trimestre anterior, ya que no sólo sufren un mayor riesgo de pérdida de empleo, sino que también se enfrentan a una mayor dificultad para acceder al mercado laboral.

EDAD

Ser menor de 25 años supone un riesgo mayor en términos de perder un empleo y por otra parte dificulta el acceso a un empleo al comparar individuos similares de diferentes tramos de edad.

EDUCACIÓN

La educación, en particular la de nivel universitario ejerce como efecto “protector” de la pérdida de empleo a la vez que tiene un efecto “propulsor” para acceder al mercado laboral.

TIPO DE CONTRATO

Tener un contrato temporal multiplica por 5 el riesgo de pérdida de empleo entre trabajadores con la misma edad, educación, nacionalidad, género, incluso antigüedad en el puesto de trabajo pero que difieren en el tipo de contrato (temporal/indefinido) laboral.

SECTOR DE ACTIVIDAD

El sector de la Industria ejerce un fuerte efecto protector del empleo frente al resto, particularmente frente a Construcción y Agricultura, donde el riesgo de perder el empleo duplica al observado en la Industria entre individuos de similares características pero que difieren del sector en el que trabajaban.

OLC 22

Introducción 4

Perdida y acceso a un empleo Análisis descriptivo 6

GÉNERO	7
EDAD	8
EDUCACIÓN	9
NACIONALIDAD	10
TIPO DE CONTRATO	12
SECTOR DE ACTIVIDAD	13
OCUPACIÓN	14
TIPO DE SECTOR	15

Análisis multivariante. 16

LOS DETERMINANTES DE LA PROBABILIDAD DE PÉRDIDA DE EMPLEO	16
LOS DETERMINANTES DE LA PROBABILIDAD DEL ACCESO AL EMPLEO	17

Apéndice de Tablas. [Descargar](#)

Introducción

El pasado jueves, 23 de Enero de 2014, el INE actualizaba los datos de empleo y desempleo de la EPA correspondientes al cuarto trimestre de 2013. Estos son algunos de los datos que el INE ofrecía en su Nota de Prensa:

La ocupación baja en 65.000 personas este trimestre, hasta un total de 16.758.200. El empleo se ha reducido en 198.900 personas en los últimos doce meses.

La ocupación en el trimestre disminuye en 30.200 personas en el empleo privado y en 34.800 en el público. En el conjunto del año la ocupación se reduce en 121.400 en el sector público y en 77.500 en el privado.

El número de activos desciende en este trimestre en 73.400 hasta un total de 22.654.500. La tasa de actividad se sitúa en el 59,43%.

El número de parados disminuye en el trimestre en 8.400 personas y se sitúa en 5.896.300. La tasa de paro sube cinco centésimas hasta el 26,03%.

El número de trabajadores por cuenta propia desciende en este trimestre en 51.500. El total de asalariados con contrato indefinido sube en 45.600 y el de asalariados con contrato temporal se reduce en 56.000.

La ocupación en este trimestre aumenta en la Agricultura (85.200 más) y baja en los Servicios (109.100 menos), la Construcción (35.200) y la Industria (6.000).

Como en anteriores boletines, nuestro objetivo es complementar la información estática que el INE ofrece al revelar los datos de la EPA de

cada trimestre con información dinámica sobre las transiciones trimestrales de los individuos desde y hacia el empleo.

Para ello, hacemos uso de la explotación de las Estadísticas de Flujos de la Población Activa que nos permite observar a los trabajadores entrevistados durante varios trimestres consecutivos y analizar en consecuencia sus posibles transiciones laborales a lo largo de este período. El objetivo fundamental de este Observatorio es el análisis de las transiciones laborales de los trabajadores a corto plazo -en concreto de un trimestre al siguiente. Por ello, observamos a los individuos en el trimestre actual y en el anterior y analizamos en detalle los cambios laborales que realizan. En particular, nos detendremos en los siguientes cambios laborales:

1. Pérdida de Empleo: Analizamos cuántos y quiénes son los individuos que, estando ocupados en el trimestre anterior, se quedan sin empleo en este trimestre. Incluimos bajo la categoría de “sin empleo” aquellos que reportan estar sin trabajo en este trimestre y no haber accedido a la jubilación. Algunos de estos individuos entran en la categoría de desempleados ya que reportan estar activamente buscando empleo y estar disponibles para trabajar, y otros entran en la categoría de inactivos por no estar buscando activamente empleo. En cualquier caso, consideramos que todos éstos han perdido su empleo en este trimestre y serán objeto de nuestro análisis.

2. Acceso al Empleo: Analizaremos cuántos y quiénes son los individuos que, estando sin empleo en el trimestre anterior acceden

a un empleo en este trimestre. Dentro del grupo de “sin empleo” se incluyen individuos clasificados como desempleados y también aquellos clasificados como inactivos siempre que no estén jubilados. El hecho de incluir a los inactivos se debe a que la transición inactividad-empleo en nuestro país, si bien menor a la transición desempleo-empleo, no es trivial – alrededor de un 3% de los inactivos no jubilados acceden trimestre tras trimestre a un empleo. Es muy posible que muchos de éstos que aparecen como inactivos sean en realidad desempleados desanimados. Dado que el interés fundamental del boletín radica en la comparación entre la pérdida (total) de empleo y el acceso (total) de empleo, hemos considerado más adecuado incluir tanto inactivos (no jubilados) como desempleados dentro del grupo de individuos que puede acceder a un empleo.

Presentaremos los resultados de pérdida y acceso al empleo en un mismo gráfico, lo que permitirá apreciar con más nitidez las transiciones netas que experimenta cada colectivo.

Una vez descritas la pérdida y el acceso bruto y neto de cada colectivo, estimaremos cuáles son los factores más determinantes para la pérdida de empleo de los individuos ocupados, por una parte, así como los determinantes del acceso al mismo por parte de los individuos que no tienen empleo. Este análisis nos permite valorar la importancia relativa de factores como género, nacionalidad, edad, educación, tipo de contrato y sector de actividad en la pérdida de empleo de los trabajadores ocupados, por una parte, así como la importancia del género, nacionalidad,

edad, educación y duración del desempleo
en el acceso al empleo por parte de los
desempleados.

Perdida y acceso a un empleo. Análisis descriptivo.

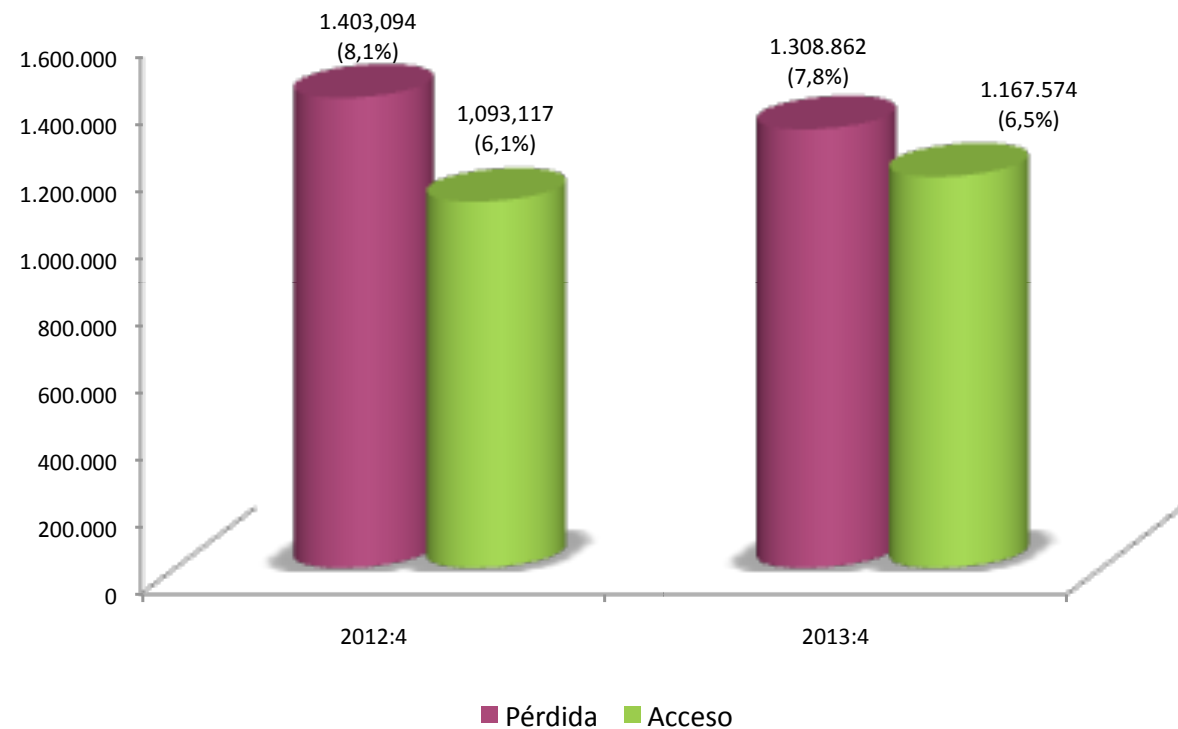
El siguiente gráfico nos revela que en este cuarto trimestre de 2013 volvemos a asistir a pérdida neta de empleo, dado que 1.308.862 individuos que estaban ocupados han perdido su empleo (el 7.8% del total de ocupados), mientras que 1.167.574 individuos que se encontraban sin empleo en el trimestre anterior han accedido a un empleo (el 6.5% del total de trabajadores sin empleo).

En consecuencia, asistimos a pérdida neta de alrededor de 140 mil empleos en este cuarto trimestre. Esto contrasta con lo observado en el trimestre anterior, donde se observó acceso neto de empleo, pero el punto de referencia para la comparación correcta es el mismo trimestre del año anterior, y en este sentido el gráfico revela que la pérdida neta de empleo se ha atenuado debido tanto a que un mayor número de personas han accedido a un empleo como a que la pérdida de empleo ha sido menor, tanto en términos absolutos como relativos.

En consecuencia, en este cuarto trimestre continuamos en situación de pérdida neta de empleo, aunque es cierto que su magnitud se ha atenuado con respecto a los cuartos trimestres de los años previos.



GRÁFICO 1. Pérdida y acceso al empleo

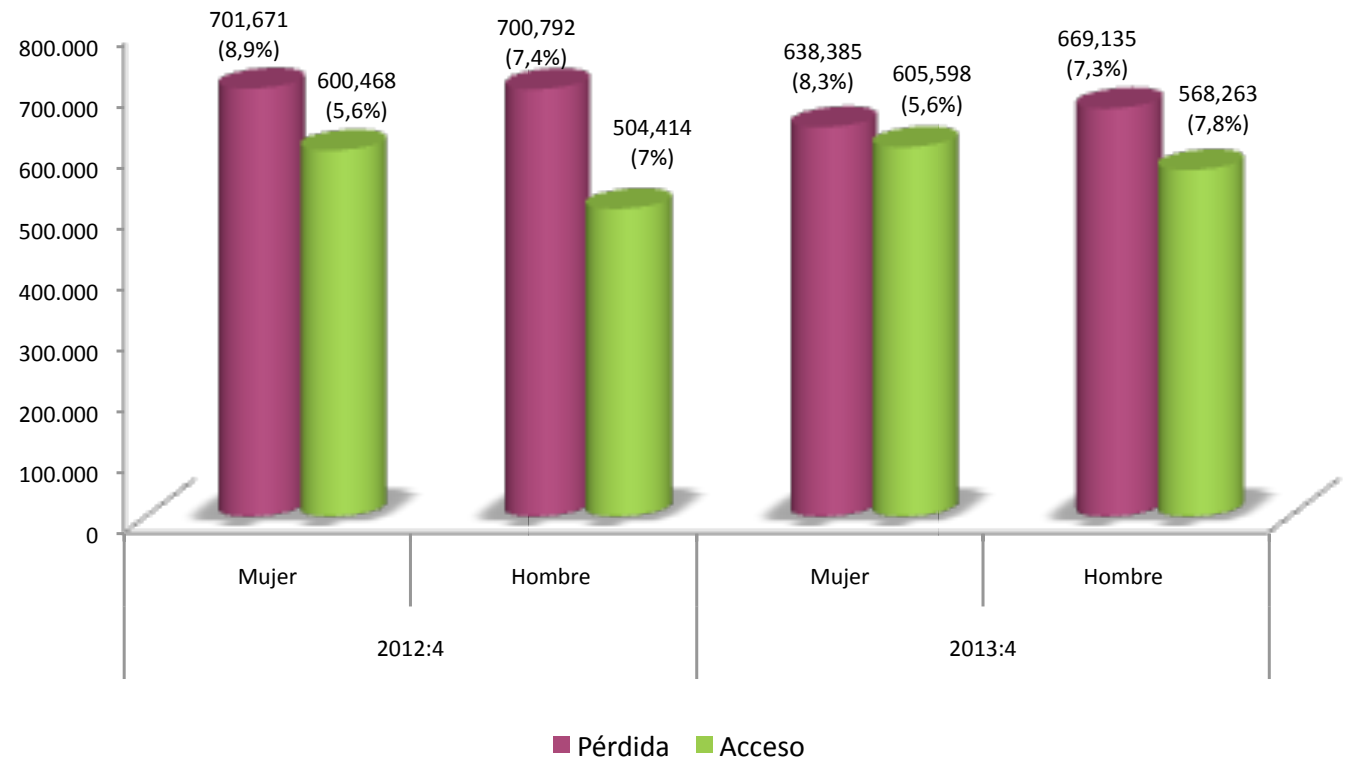


SEXO

El segundo gráfico presenta la pérdida y acceso al empleo por sexo. Tanto en varones como en mujeres, el acceso a un empleo ha sido inferior a la pérdida del mismo, y en consecuencia se asiste a pérdida neta de empleo. Además, ésta es superior en hombres que en mujeres. Al comparar estos datos con los del mismo trimestre del año pasado se aprecia una ligera mejoría en la intensidad de pérdida de empleo, sobre todo en varones.



GRÁFICO 2. Pérdida y acceso al empleo por género



EDAD

El gráfico 3 presenta la pérdida y acceso al empleo según diferentes tramos de edad. Aquí se revela que algunos tramos de edad se enfrentan a mayores dificultades laborales que otros. En particular, para el grupo de jóvenes menores de 25 años, se da la mayor pérdida neta de empleo, superando los 60.000 individuos. Sin embargo, los grupos centrales de edad, aquellos entre 25 y 44 años disfrutaron de un leve acceso neto al empleo. Para el caso de los mayores de 45 años, se produce prácticamente un equilibrio entre los que pierden su empleo y los que acceden a él.

En cualquier caso, al comparar estos datos con los del mismo trimestre del año pasado se observa claramente una mejoría para todos los grupos de edad, dado que el año pasado todos los grupos sufrieron pérdida neta de empleo en este trimestre.



GRÁFICO 3. Pérdida y acceso al empleo por edad

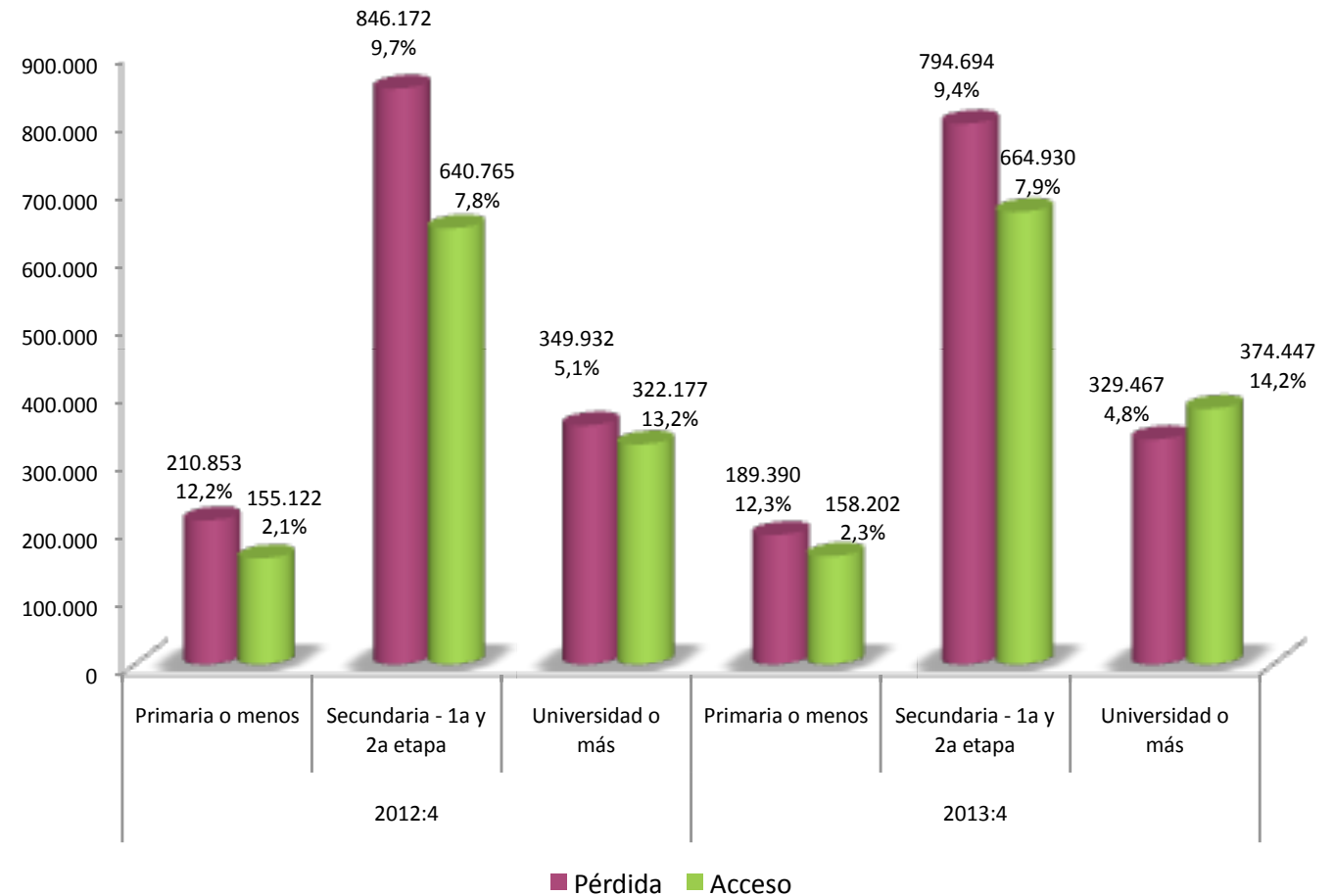


EDUCACIÓN

El gráfico 4 presenta la pérdida y acceso al empleo según diferentes niveles educativos. Al dividir a los individuos según niveles educativos, se observa que sólo aquellos con educación superior (universitaria) disfrutan de acceso neto al empleo. Este es el colectivo para el que la situación mejora sensiblemente con respecto al año anterior, tanto en términos absolutos como relativos. El resto de los grupos educativos experimentan una mayor pérdida de empleo que acceso al mismo y su situación es similar a la observada hace exactamente un año.



GRÁFICO 4. Pérdida y acceso al empleo por educación

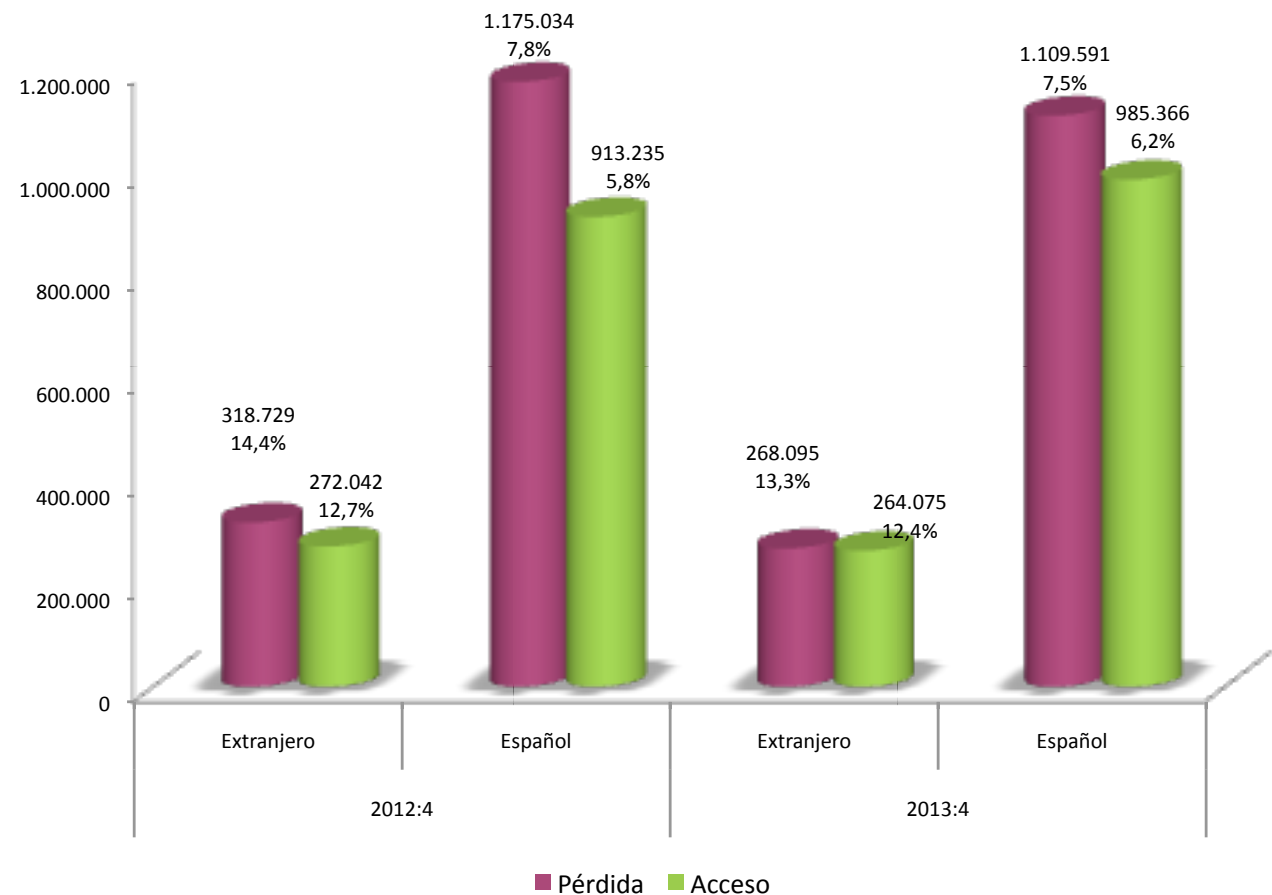


NACIONALIDAD

El gráfico 5 muestra la pérdida y el acceso al empleo según la nacionalidad de los trabajadores. Se observa que si bien para los extranjeros la pérdida y el acceso a un empleo prácticamente son iguales, para los trabajadores españoles se aprecia pérdida neta de empleo. Si atendemos a la intensidad de pérdida y de acceso, del gráfico se deduce que ésta es mayor para extranjeros que para españoles. Así, entre los extranjeros, de cada 100 ocupados en el trimestre anterior, 13 ha perdido su empleo en este trimestre, por 7 de cada 100 españoles. Pero esta mayor intensidad también se observa en el acceso a un empleo, ya que de cada 100 extranjeros sin empleo en el trimestre anterior, 12 han encontrado un empleo en este trimestre, por 6 de cada 100 españoles. Esto indica por una parte, la mayor precariedad en el empleo de los extranjeros, que pierden su empleo con mayor facilidad, pero también posiblemente que los extranjeros aceptan empleos quizá de peor calidad que los españoles y en consecuencia su tasa de salida hacia un empleo es mayor.



GRÁFICO 5. Pérdida y acceso al empleo por nacionalidad



A partir de aquí, el Observatorio presenta la pérdida y acceso a un empleo no por características demográficas, como hasta ahora, sino por características del empleo del que proceden – en el apartado de pérdida, así como del empleo al que acceden – en el apartado de acceso. En este sentido, si bien al describir los porcentajes de pérdida de empleo en función de cada característica – tipo de empleo, sector de actividad y ocupación, éstos tienen exactamente el mismo significado que antes al revelar qué porcentaje de individuos ocupados con determinado tipo de contrato, en determinado sector o en determinada ocupación pierden su empleo, sin embargo, los porcentajes de acceso a un empleo presentan la distribución del empleo al que se accede según cada una de las características. Hecha esta matización, procedemos a describir la pérdida y acceso al empleo dependiendo de cada característica del empleo:

TIPO DE CONTRATO Y TIPO DE JORNADA

Dado el uso creciente de los contratos a tiempo parcial, ya sean indefinidos o temporales, nos ha parecido oportuno añadir una desagregación adicional al tipo de contrato, que es tipo de jornada y añadirla a partir de ahora al observatorio para enriquecer la información sobre las transiciones laborales.

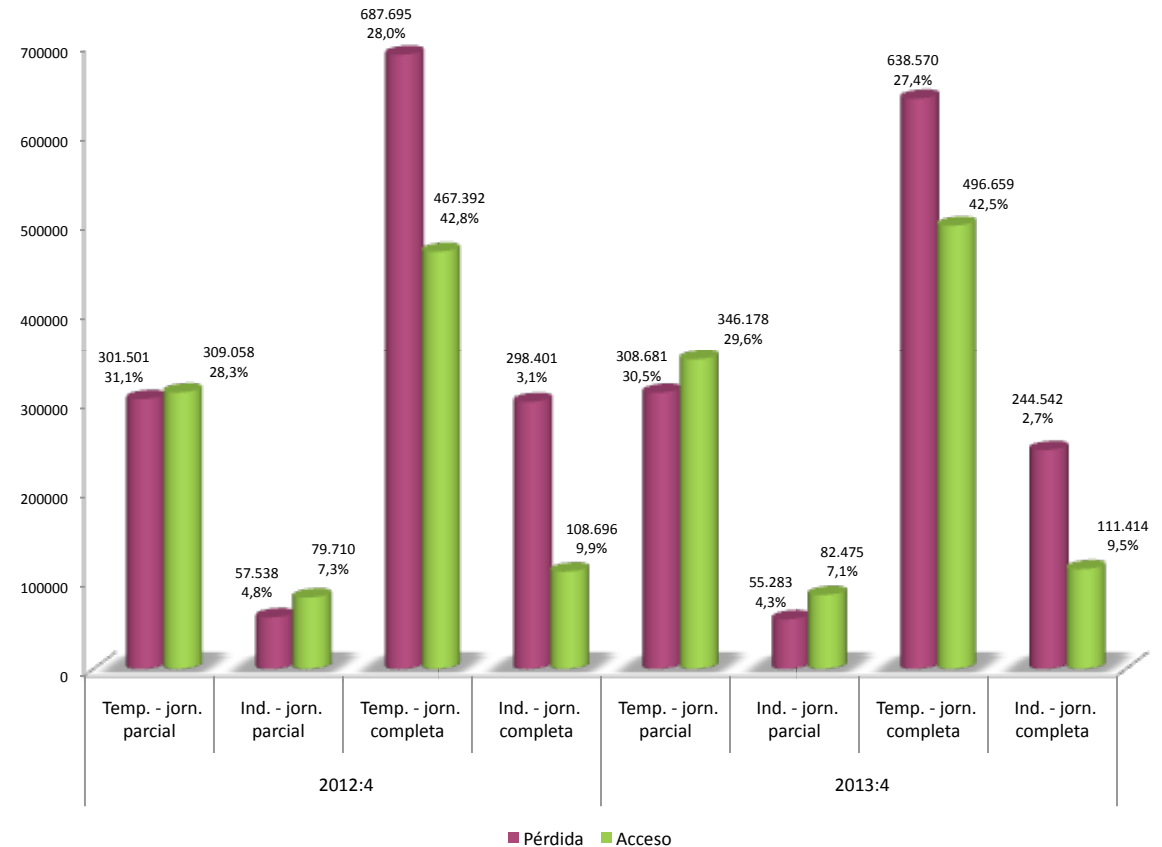
¿Qué refleja el gráfico 6? En primer lugar, que las transiciones laborales más comunes, sean de entrada o salida a un empleo se producen por medio de contratos temporales a jornada completa. Por dar un dato, el 42% de todos los accesos a un empleo se han producido mediante esta modalidad. Sin embargo, la jornada parcial está aumentando su presencia en el acceso a un empleo: En este trimestre, de cada 100 nuevos empleados, 37 han accedido a un trabajo con jornada parcial. Y la gran mayoría de ellos han sido mediante contratos temporales (30% mediante contratos temporales y el 7% mediante indefinidos). Con respecto al acceso a un empleo mediante un contrato indefinido, el gráfico 6 muestra que alrededor del 16% de todos los nuevos accesos han sido mediante la contratación indefinida - el 9% han sido contratados a tiempo completo y el 7% a tiempo parcial.

Este creciente uso de la jornada a tiempo parcial podría ser utilizado a corto plazo, como está siendo el caso en otros países de nuestro entorno, para repartir mejor el trabajo mientras la demanda sea tan tenue.

Sin embargo, debemos estar atentos a dos aspectos: En primer lugar, si a medida que la recuperación toma pulso el uso de la jornada parcial sigue incrementándose o no. Si un creciente uso de la jornada parcial fuera acompañado de la no voluntariedad del mismo por parte de los trabajadores, estaríamos asistiendo a una agudización de la precariedad en el empleo, que no sólo tendría la vertiente de la temporalidad, sino también la de una jornada más reducida de lo deseada que aportaría mucha más flexibilidad al empresario pero que perjudicaría claramente no sólo al trabajador, sino a la calidad de empleo en general por la precariedad del mismo.



GRÁFICO 6. Pérdida y acceso al empleo por tipo de contrato y jornada.



SECTOR DE ACTIVIDAD

Pasamos ahora a caracterizar la pérdida y acceso a un empleo según el sector de actividad de procedencia y de destino. El gráfico 7 destaca, como cabe esperar de una economía fuertemente terciarizada como la nuestra, que el mayor número de transiciones en términos absolutos se produce en el sector servicios, tanto en cuanto a pérdida como en cuanto a acceso a un empleo. Sin embargo, en este trimestre la pérdida de empleo supera claramente al acceso a un empleo en este sector, lo cual suele suceder en los últimos trimestres de cada año por la pérdida de contratos relacionados con el sector del turismo.

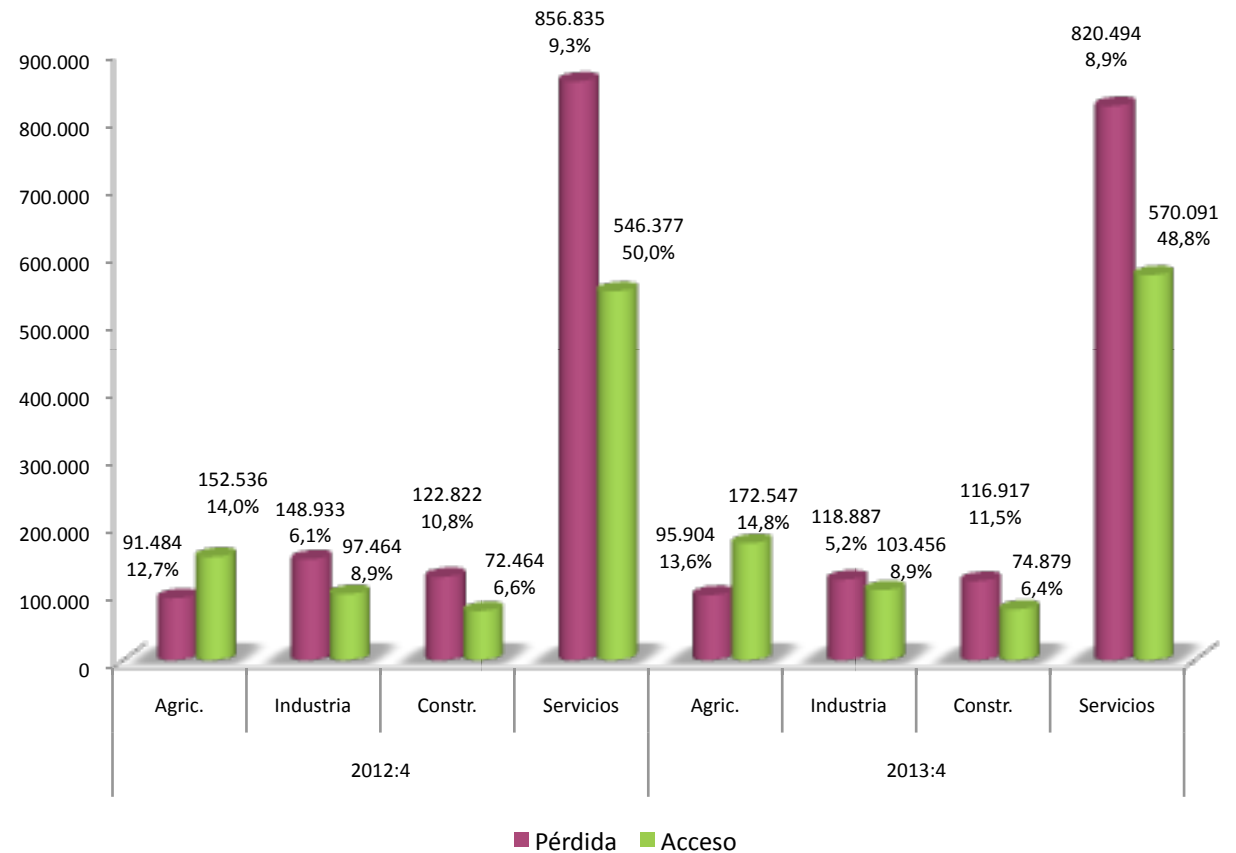
En relación al sector de la industria, se observa una ligera pérdida neta de empleo, pero también es cierto que la pérdida de empleo en la industria es menor que la observada en el cuarto trimestre de 2012. Seguimos por tanto en negativo pero el ritmo de destrucción aminora.

En cuanto a la Construcción, se sigue destruyendo empleo neto, como venimos observando a lo largo de toda la crisis, y parece que la situación no cambia mucho con respecto al 2012.

Finalmente en Agricultura sí se observa acceso neto al empleo de alrededor de 80.000 personas. La EPA divulgada por el INE ya mostraba que Agricultura era el único sector donde el empleo había crecido, y el análisis de transiciones revela, como no podía ser de otro modo, el mismo hecho.



GRÁFICO 7. Pérdida y acceso al empleo por sector de actividad



OCUPACIÓN

Pasamos a caracterizar la pérdida y el acceso al empleo según el tipo de ocupación. El gráfico 8 presenta los resultados. Las transiciones más relevantes, en términos absolutos, se producen en Ocupaciones Manuales No cualificadas y en Servicios y Comercio. En el primero, se observa que las pérdidas de empleo prácticamente igualan los accesos al mismo, y en consecuencia, se puede decir que en neto ni se destruye ni se crea empleo en dicha ocupación. Algo diferente sucede en Servicios y Comercio, donde en efecto, se producen numerosas transiciones laborales, pero aquellas que suponen pérdida de empleo (446.835 individuos) superan ampliamente al colectivo de individuos que acceden a una ocupación de este tipo en este trimestre. Se produce, en consecuencia, una clara pérdida neta de empleo en Servicios y Comercio, algo por otra parte también observado en el cuarto trimestre del año pasado y que se viene repitiendo a lo largo de los últimos trimestres del año. Otra ocupación cuyas transiciones resultan interesantes son las observadas para Técnicos y Profesionales. El acceso a un empleo supera con bastante claridad a la pérdida del mismo, algo que también se observó en el cuarto trimestre de 2012, pero cuya intensidad se ha reforzado en éste. Dada la alta cualificación de este tipo de empleos, el hecho de que se produzca acceso neto a los mismos supone un hecho positivo que es preciso destacar.



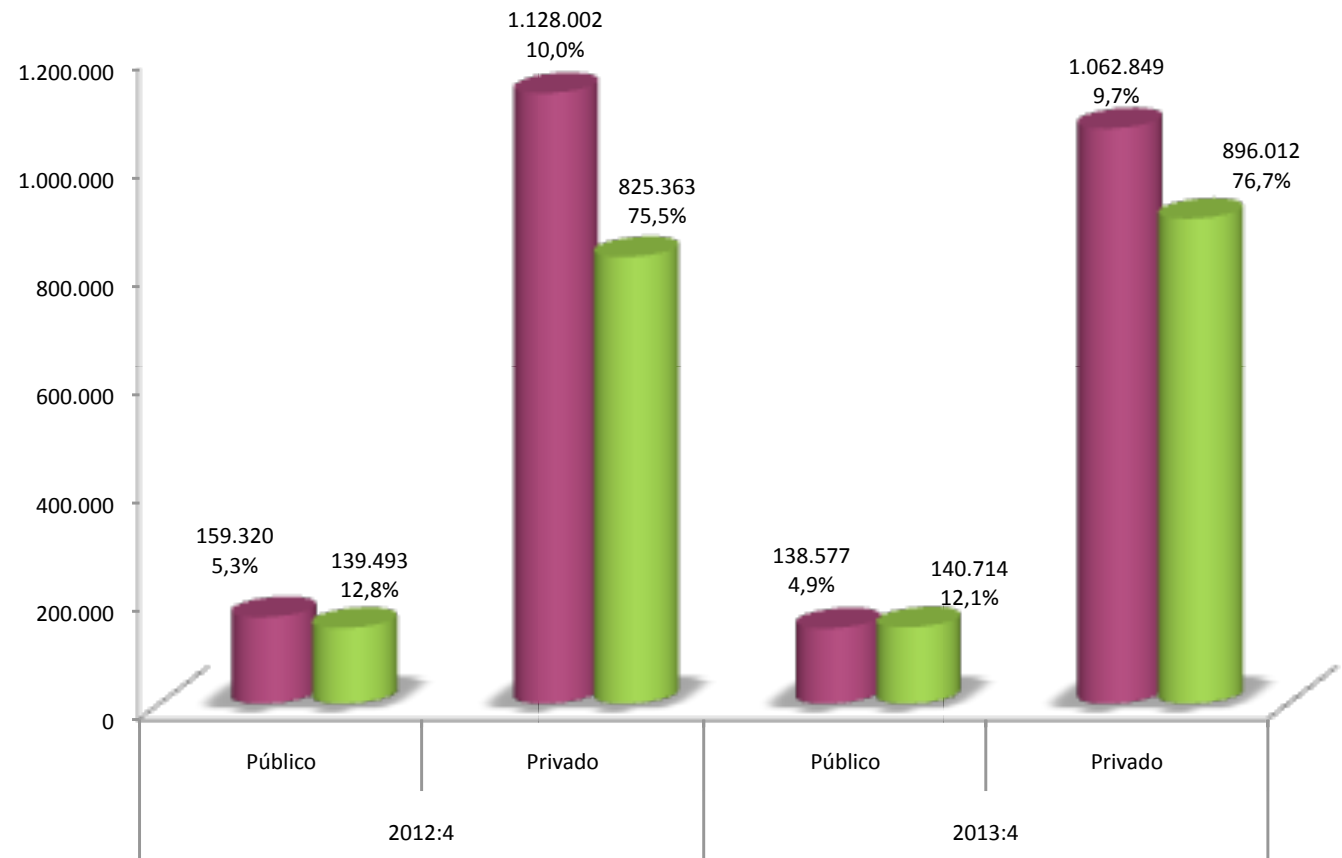
GRÁFICO 8. Pérdida y acceso al empleo por ocupación

TIPO DE SECTOR

Para finalizar este análisis descriptivo, caracterizamos la pérdida y acceso al empleo según la procedencia y el destino sea el sector público o el sector privado. Se ve como no podía ser de otra manera, que la mayoría de las transiciones se producen en el sector privado. Pero tanto en este trimestre como en el cuarto del año pasado se produce pérdida neta de empleo en este sector. Y la intensidad de pérdida es similar en ambos períodos: De cada 100 empleados en el trimestre anterior en el sector privado, alrededor de 10 han perdido su empleo. Por otra parte, al observar la composición del acceso a un empleo, se aprecia que alrededor de $\frac{3}{4}$ han encontrado un empleo en el sector privado, alrededor del 12% en el sector público y el resto son auto-empleados.



GRÁFICO 9. Pérdida y acceso al empleo por tipo de sector



Análisis multivariante.

LOS DETERMINANTES DE LA PROBABILIDAD DE PÉRDIDA DE EMPLEO

En este apartado “cuantificamos” la importancia relativa de cada una de las características analizadas previamente – género, edad, educación, nacionalidad, tipo de contrato, sector de actividad y sector público/privado en la probabilidad de pérdida de empleo. El interés de este ejercicio consiste en que nos mide la importancia relativa de cada una de las características en la probabilidad de pérdida de empleo, lo cual no es posible de la simple observación de las magnitudes y proporciones de pérdida de empleo de cada colectivo.

Para ello, estimamos la probabilidad de perder el empleo de los individuos ocupados. Entre los que pierden el empleo se incluyen, al igual que en la sección anterior, tanto los individuos que realizan la transición al desempleo o aquellos cuya transición es hacia la inactividad, siempre que no sea debido a la jubilación¹.

Para el análisis comparativo, incluimos

¹ Estas estimaciones se llevan a cabo mediante sencillas técnicas de estimación que utilizan los modelos de elección discreta - logit o probit, para obtener la importancia relativa de cada variable incluida en la estimación para explicar la pérdida de empleo. Los resultados aquí comentados provienen de la estimación que se presenta en la tabla 2 del Apéndice.

también los resultados que se obtienen al utilizar los datos del mismo trimestre del año pasado (2012:4). Los resultados se presentan en la Tabla 2 del Apéndice. La columna (1) presenta estimaciones en las que solamente se incluyen como factores explicativos características demográficas. Sin embargo, en las columnas (2) y (3) se incluyen también características sobre el tipo de empleo. En la columna (2) se incluyen asalariados y trabajadores autónomos, mientras que en la (3) nos centramos en asalariados para medir el impacto del tipo de contrato. Los resultados más interesantes son los siguientes:²

Sexo y probabilidad de pérdida de empleo

Al comparar hombres y mujeres con similares características personales (edad, educación, nacionalidad) y el mismo tipo de empleo (tipo de contrato y sector donde trabajan), la probabilidad de perder el empleo de la mujer es un 25% más alta que la del hombre. Esta diferencia a favor de los hombres lo vamos observando repetidamente en los últimos trimestres, aunque es cierto que con respecto al trimestre anterior, la desventaja de la mujer ha disminuido sustancialmente.

Edad y probabilidad de pérdida de empleo

Ser joven aumenta la probabilidad de perder el empleo. En particular, ser menor de 25 años aumenta la probabilidad de perder el empleo alrededor de un 49% (1-0,51) con respecto a

² Los resultados presentados en la tabla son “Odd-Ratios”. Un coeficiente menor de la unidad debe interpretarse en sentido de que “disminuye” la probabilidad de perder el empleo mientras que un coeficiente mayor de la unidad se interpreta en el sentido de que “aumenta” la probabilidad de perder el empleo.

un individuo de similares características pero cuyo intervalo de edad se sitúa entre 25 y 34 años. La diferencia se mantiene bastante estable al comparar a los más jóvenes con individuos similares pero de edades superiores a 35 años.

Educación y probabilidad de pérdida de empleo

La educación sigue ejerciendo de factor “protector” del empleo en este trimestre, al igual que en el mismo trimestre del año pasado. La Tabla 2 refleja que la probabilidad de perder su empleo de un individuo con estudios de secundaria (1ª o 2ª etapa) o menos es entre un 35% y un 49% más alta que la de un individuo de similares características, pero que tiene estudios universitarios.

Nacionalidad y probabilidad de pérdida de empleo

Ser extranjero no aumenta la probabilidad de pérdida de empleo. Cuando se comparan trabajadores que tienen no sólo las mismas características personales sino también el mismo tipo de empleo (tipo de contrato y sector de actividad) que difieren en la nacionalidad, se observa una probabilidad de pérdida de empleo similar.

En consecuencia, como ya sucedía en boletines anteriores, podemos confirmar que las diferencias que observamos en la pérdida de empleo entre trabajadores nacionales y extranjeros no se deben a la nacionalidad en sí misma, sino al tipo de trabajo que unos y otros realizan.

Tipo de contrato y probabilidad de pérdida de empleo

Tener un contrato temporal multiplica por 5 la probabilidad de perder el empleo entre trabajadores que tienen la misma edad, educación, nacionalidad, sexo, incluso antigüedad en el puesto de trabajo pero que difieren en el tipo de contrato (temporal/ indefinido) laboral. Estas diferencias han vuelto a aumentar en este trimestre con respecto a lo observado en el mismo trimestre del año pasado.

Sector de actividad y probabilidad de pérdida de empleo

La Tabla 2 refleja que en este trimestre, el sector de actividad más “seguro”, en términos de riesgo de pérdida de empleo, es sin duda la industria. Aquellos que trabajan en la Construcción o en la Agricultura se enfrentan al doble del riesgo de perder su empleo con respecto a individuos similares que trabajan en la industria. El sector servicios es también menos seguro que el Industrial, pero el riesgo es menor al de trabajar en la Construcción o en la Agricultura.

Tipo de sector (público/privado) y probabilidad de pérdida de empleo

Las columnas (2) y (3) de la tabla 2 reflejan que en este trimestre, el tipo de sector en el que se trabaja no es en sí mismo un factor determinante para la pérdida de empleo. Este dato se lleva observando en los dos últimos trimestres y parece indicar que los recortes en el gasto público que provocaron numerosos despidos en el sector público en el trimestre

anterior parecían haberse suavizado. En cualquier caso, a estas alturas de la crisis, es curioso que el sector público no ejerza como “protector” del empleo frente al sector privado donde tradicionalmente la volatilidad en el empleo es mayor.

LOS DETERMINANTES DE LA PROBABILIDAD DEL ACCESO AL EMPLEO

Al igual que al analizar el riesgo de pérdida de empleo, en el análisis del acceso al empleo es también necesario cuantificar en qué medida cada una de las características personales y demográficas contribuyen a explicar el acceso al empleo de los trabajadores desempleados e inactivos en el trimestre anterior, una vez que aislamos el efecto de cada factor del resto.

Para ello, es preciso estimar cuál es la probabilidad de que un individuo sin empleo (no jubilado) encuentre empleo en el trimestre siguiente. Tomando tanto a individuos que han accedido al empleo como aquellos que continúan desempleados o inactivos, es inmediato obtener la importancia relativa de variables como género, edad, educación, nacionalidad así como duración del desempleo y situación en cuanto al cobro del subsidio para el acceso al empleo.³

³ Se ha seguido exactamente la misma metodología que en la estimación de la probabilidad de caída al desempleo. La interpretación de los coeficientes debe entenderse, en consecuencia, de modo idéntico. Una explicación detallada se ofrece en la nota al pie número 4 de la sección anterior.

La Tabla 4 del Apéndice resume los resultados de la estimación de la probabilidad de acceder a un empleo en este trimestre, así como en el mismo trimestre del año pasado, utilizando las mismas muestras de individuos que se han descrito en la sección anterior. Destacan los siguientes resultados:

Sexo y probabilidad de acceso al empleo

Si comparamos hombres y mujeres desempleadas con las mismas características observadas - edad, educación, estado civil y nacionalidad, se observa que en este trimestre, al igual que en el mismo trimestre del año pasado, las mujeres se enfrentan a una probabilidad de encontrar un empleo que es un 30% menor al de sus homólogos varones. En consecuencia, y como ya se observó en el trimestre anterior, se confirma la tendencia de que las mujeres no sólo parecen enfrentarse a un mayor riesgo de pérdida de empleo que sus homólogos varones, sino que también sufren mayores dificultades para encontrar un trabajo.

Edad y probabilidad de acceso al empleo

Con respecto a la edad, los resultados permiten concluir que el intervalo de edad que más dificulta el acceso a un empleo parece ser el de los menores de 25 años, que es la categoría de referencia. Los individuos en edades entre 25 y 44 años se enfrentan a una probabilidad de encontrar un empleo que resulta ser el doble a la de un individuo similar menor de 25 años. Curiosamente, incluso los mayores de 45 años tienen una probabilidad de encontrar un empleo que resulta ser un 73% superior a los del segmento más joven.

Educación y probabilidad de acceso al empleo

Si antes vimos que la educación actúa como efecto “protector” frente al desempleo, ahora vemos que también afecta como elemento “propulsor” para obtener un empleo. Tener estudios universitarios aumenta entre un 60 y un 70% la probabilidad de encontrar un empleo.

Nacionalidad y probabilidad de acceso al empleo

Las estimaciones muestran una vez más que ser extranjero no es en sí mismo un factor que favorezca o penalice el acceso a un empleo frente a un individuo español.

Duración del desempleo y probabilidad de acceso al empleo

La duración del desempleo sigue siendo el factor clave que dicta la facilidad o dificultad de acceso a un empleo. La probabilidad de acceso al empleo decrece de modo muy sustancial a medida que la duración del desempleo se incrementa. En este trimestre se observa que los desempleados que llevan parados menos de 3 meses presentan una probabilidad de salida del desempleo que es más de 4 veces mayor que la de un desempleado de similares características que lleva más de un año parado (categoría de referencia). Esta diferencia va disminuyendo a medida que avanza la duración del desempleo, pero sin duda la duración del desempleo es el factor que en mayor medida determina la facilidad de salida hacia un empleo. Estas diferencias se mantienen muy estables si las comparamos con el mismo trimestre del año pasado. Es fundamental

impulsar en primer lugar a los individuos que han perdido su empleo a encontrar otro lo más rápidamente posible, y en segundo lugar a los responsables de las políticas públicas, a diseñar políticas activas eficaces que promuevan la empleabilidad rápida de los individuos que pierden sus empleos.

Subsidio de desempleo y probabilidad de acceso a un empleo

Por último, analizamos la importancia del cobro de subsidio como factor determinante del acceso a un empleo desde el desempleo. La Tabla 4 del apéndice revela la importancia de este factor, que por supuesto está relacionado con la intensidad de búsqueda de empleo: al comparar a dos individuos con similares características, incluso con la misma duración en el desempleo, aquel que no cobra subsidio tiene el doble de probabilidad de encontrar empleo que uno que no lo percibe.

Tablas disponibles en este [enlace](http://bit.ly/1f8WkBC).
<http://bit.ly/1f8WkBC>

